

## Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas

Se ha celebrado con éxito en Madrid la Sesión Plenaria de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas (CIPOML), con la asistencia de la casi totalidad de los partidos y organizaciones miembros, de Europa, América, África y Asia.

A lo largo de las sesiones, y tras pasar revista al trabajo de los partidos en sus respectivos países, la Plenaria registra la incapacidad del capital para resolver la crisis general con los diversos medios que ha empleado hasta ahora. El paro y la miseria golpean a millones de trabajadores, y particularmente a jóvenes y mujeres, tanto en las principales economías imperialistas como en los países dependientes. Los programas y políticas neoliberales no resuelven las grandes dificultades del sistema y menos la situación de la clase obrera y los pueblos.

Nuevos sectores de los trabajadores y de las masas populares se incorporan a la lucha por sus derechos: jóvenes, empleados públicos, desempleados, migrantes, defienden las conquistas adquiridas a través de décadas de combate y ensayan nuevas formas de lucha y unidad, adquieren preciosas lecciones que elevan el nivel de conciencia de amplias masas y plantean objetivos de mayor calado en contra del capitalismo; en los sectores avanzados se avizoran los objetivos del socialismo.

Es ya un objetivo ampliamente compartido, un clamor incluso, la idea que el peso de la crisis recaiga sobre la clase que la ha provocado y no sobre sus víctimas. En Europa, en los EEUU y en América Latina, los trabajadores hacen frente a las políticas privatizadoras, a los recortes sociales y al expolio, en el África subsahariana, los pueblos se resisten a ser el campo de batalla de los saqueadores imperialistas; en Asia los trabajadores despliegan grandes movimientos huelguísticos y resisten heroicamente contra la ocupación militar imperialista.

Particular importancia ha cobrado la lucha de los pueblos árabes. Los trabajadores, la juventud y las mujeres en combativas y masivas demostraciones derribaron a odiosas tiranías aliadas del imperialismo como ocurriera en Túnez y Egipto y, encendieron las llamaradas de acciones combativas de las masas trabajadoras en otros países de la región como en Barhen, Yemen, Jordania, Marruecos, Argelia...

Destacamos el papel del Partido Comunista de los Obreros de Tunicia (PCOT) en el desarrollo de la revolución política así como en la continuación de la lucha por derrocar el capitalismo y transformar las estructuras sociales y económicas del país. En ese proceso, el PCOT está cumpliendo sus responsabilidades históricas y expresándose como un referente político revolucionario.

Condenamos decididamente la intervención militar imperialista (Francia, Gran Bretaña, EE.UU y la OTAN) perpetrada contra Libia y que ha significado el devastamiento del país y la matanza de más 50.000 civiles. Se pretende justificar la agresión imperialista so pretexto de "defensa de la libertad y la democracia de los libios" cuando en realidad se trata de provocar un nuevo reparto del petróleo y el agua de Libia, así como sofocar a sangre y fuego los anhelos liberadores de todos los pueblos árabes. En ese propósito las potencias imperialistas atacaron y derrotaron a su antiguo aliado Gadafi pero no ahogaron la resistencia y la lucha por la libertad del pueblo libio que se desarrollará.

Los países imperialistas encabezados por EE.UU. pretenden reeditar la agresión militar en Siria y desde ahí apuntar a Irán. Una vez más utilizan las justas aspiraciones y la lucha de los trabajadores y la juventud por conquistar la democracia y la libertad. Los trabajadores, los pueblos y la juventud así como los revolucionarios y los comunistas rechazamos esas funestas intenciones. Proclamamos el derecho de la autodeterminación de los pueblos. Los destinos de Siria deben resolverlos los trabajadores y la juventud sirios.

La guerra imperialista que asola a Afganistán, Irak y Libia aun cuando ocasiona grandes atrocidades y sufrimientos a los pueblos se está convirtiendo en un atolladero para las fuerzas militares ocupantes que reciben serios golpes infringidos por la heroica resistencia. Condenamos la agresión militar imperialista y apoyamos firmemente la lucha contra la ocupación.

Defendemos el derecho de autodeterminación del pueblo palestino, su heroica lucha contra el imperialismo y el sionismo así su derecho a ser reconocido como Estado por las Naciones Unidas.

El dogal de la deuda externa continúa gravitando contra el desarrollo de los países dependientes y la situación de las masas trabajadoras. Las grandes magnitudes de la deuda afectan ahora a los propios EE.UU. que hace poco rebasó el tope impuesto por su propia legislación. Esa incapacidad de pago fue resuelta, momentáneamente con la ampliación "legal" de sus límites a costa del recorte de los salarios, las pensiones, la salud y la educación, así como los demás servicios públicos; esas medidas se vuelven contra los propios capitalistas pues proyectan la recesión a escala internacional. En Grecia se pretende resolver la bancarrota con la obligación de que los trabajadores paguen una oprobiosa deuda externa que crece desmesuradamente disfrazada de ayuda. Es una deuda externa injusta e ilegítima, no la contrajeron los trabajadores y ha sido pagada muchas veces. Por esa razón en todas las latitudes los trabajadores, los pueblos y los revolucionarios levantamos con vigor la consigna del no pago de la deuda.

Los partidos y organizaciones de la CIPOML, otras organizaciones políticas y de masas levantamos decididos la campaña internacional por la anulación de la deuda externa de Túnez.

El desarrollo de la lucha de los trabajadores y los pueblos, la resistencia contra los efectos de la crisis, las demandas de libertad y democracia que se desenvuelven, en diferente nivel, en todos los países, están devolviendo el protagonismo y el papel dirigente a la clase obrera, al expresar con toda crudeza la contradicción entre capital y trabajo. En torno a la clase obrera se va agrupando el resto de sectores populares (estudiantes, mujeres, desempleados, usuarios de los bienes y servicios públicos...), se van unificando y articulando en contra de las agresiones del imperialismo y la explotación del capitalismo.

El desprestigio de las instituciones burguesas y de las burocracias sindicales, pero sobre todo la lucha de la clase obrera está contribuyendo a desenmascarar la verdadera naturaleza de la democracia burguesa y de los organismos capitalistas al tiempo que a sus sirvientes, los oportunistas y revisionistas. En estas circunstancias apreciables sectores de la clase obrera, de los pueblos y la juventud buscan alternativas y caminos. A los revolucionarios proletarios nos corresponde jugar un papel más dinámico: denunciar la naturaleza de la opresión y explotación, esclarecer la naturaleza de clase de los conflictos, el papel traidor de la burocracia sindical, de la aristocracia obrera, la acción diversionista del oportunismo y, sobre todo, disputar la dirección de la organización y las luchas de las masas trabajadoras y la juventud.

En este proceso es indispensable impulsar el sindicalismo clasista, la unidad del movimiento obrero y sindical, la unidad en la acción y en la propuesta programática. Desde la clase obrera, desde sus combates debemos laborar por la unidad del movimiento popular, por la incorporación de las masas campesinas, de la juventud y de los pueblos y nacionalidades oprimidos. En un solo frente, con los puños cerrados debemos enfrentar al capitalismo y al imperialismo, debemos levantar las banderas del socialismo.

El movimiento obrero y popular afronta el desafío de luchar contra la dominación del imperialismo y el capitalismo, por la libertad y la democracia; así como la determinación de demarcar posiciones entre la revolución y el reformismo.

Las condiciones para la lucha revolucionaria de los trabajadores y los pueblos son favorables y mañana serán mejores. La situación actual hace más evidente la necesidad de la revolución social y los importantes acontecimientos sociales y políticos demuestran la posibilidad de organizarla. Nuestros partidos y organizaciones reafirmamos la decisión de organizar y hacer la revolución.

Al reafirmarnos en el internacionalismo proletario expresamos la solidaridad combativa a los trabajadores y los pueblos que luchan en todo el mundo.

## **¡¡Proletarios de todos los países, uníos!!**

Madrid, Octubre de 2011

**Albania (Partido Comunista)**

**Alemania (Org. para la Reconstrucción del Partido Comunista – Arbeit Zukunft)**

**Brasil (Partido Comunista Revolucionario)**

**Burkina Faso (Partido Comunista Revolucionario Voltaico)**

**Dinamarca (Partido Comunista de los Obreros –AKP)**

**Ecuador (Partido Comunista Marxista Leninista)**

**España (Partido Comunista Marxista Leninista)**

**Francia (Partido Comunista de los Obreros –PCOF)**

**Grecia (Org. para la Reconstrucción del Partido Comunista 1918-1955)**

**Irán (Partido de los Trabajadores – PLI - Toufan)**

**Italia (Piattaforma Comunista)**

**Marruecos (Annahj Addimocrati)**

**México (Partido Comunista Marxista Leninista)**

**Republica Dominicana (Partido Comunista del Trabajo)**

**Túnez (Partido Comunista de los Obreros)**

**Turquía (Partido Comunista Revolucionario – TDKP)**

**Venezuela (Partido Comunista Marxista Leninista)**